
ACTUACIONES EN EL RECINTO DEFENSIVO DE ALEDO

José Antonio Sánchez Pravía

ENTREGADO: 1997

ACTUACIONES EN EL RECINTO DEFENSIVO DE ALEDO

JOSÉ A. SÁNCHEZ PRAVIA

Palabras clave: Muralla, antemuralla, torre, fortificación, islámico, cristiano, tapial, mampostería, villa, *Calaborra*.

Resumen: En el año 1991 se ejecutaron una serie de actuaciones en la muralla principal y antemuro de la villa de Aledo destinadas a la consolidación de ciertos sectores muy degradados de las mismas. El

seguimiento arqueológico de las obras posibilitó detectar y documentar algunas reformas, de época islámica y cristiana, en los recintos defensivos.

EL LUGAR Y SU HISTORIA

Aledo es citado en las fuentes históricas andalusíes como lugar en el que pernoctó el ejército emiral en su marcha hacia Lorca durante la llamada expedición a Tudmir del año 896. Es la referencia escrita más antigua que conocemos sobre el enclave.

Las características urbanas de Aledo en este momento y su evolución ulterior permanecen fuera de la memoria histórica hasta el año 1086, cuando la plaza es tomada por un grupo de caballeros y soldados castellanos al mando de García Jiménez. Según los textos que se hicieron eco del acontecimiento, los recién llegados orientaron su actividad al pillaje del territorio vecino. No sabemos si Aledo estaba fortificado cuando lo ocuparon los cristianos, pero al ejército musulmán le fue imposible recuperarlo en 1088, incluso tras un dilatado asedio, dada su privilegiada defensa natural y la envergadura de sus murallas (Los almorávides rindieron la plaza, después de otro

cerco, en el año 1092). Los sucesos descritos tuvieron trascendencia política a nivel peninsular, con enorme repercusión en al-Andalus, pues formaron parte de los últimos episodios que concluyeron con la desaparición de los reinos taifas bajo el poder almorávide. Tanto fue así que, desde entonces, el protagonismo de Aledo permanece estrechamente ligado a este periodo de la historia medieval de España.

Las refriegas militares y la prolongada residencia de los castellanos en Aledo son suficientes para evidenciar que a finales del s. XI el sitio estaba protegido por murallas, aunque los recintos que han llegado hasta hoy quizá fueron levantados en el s. XII. El sistema defensivo se despliega en el extremo Sur de la península rocosa donde está asentada la actual población, rodeando completamente la zona más elevada del cerro; comprende una muralla de tapial, animada con torres flanqueantes, y una antemuralla de la misma fábrica, que resguarda el frente Norte de la cerca. Al trazar los muros fueron aprovechados los escarpes rocosos como

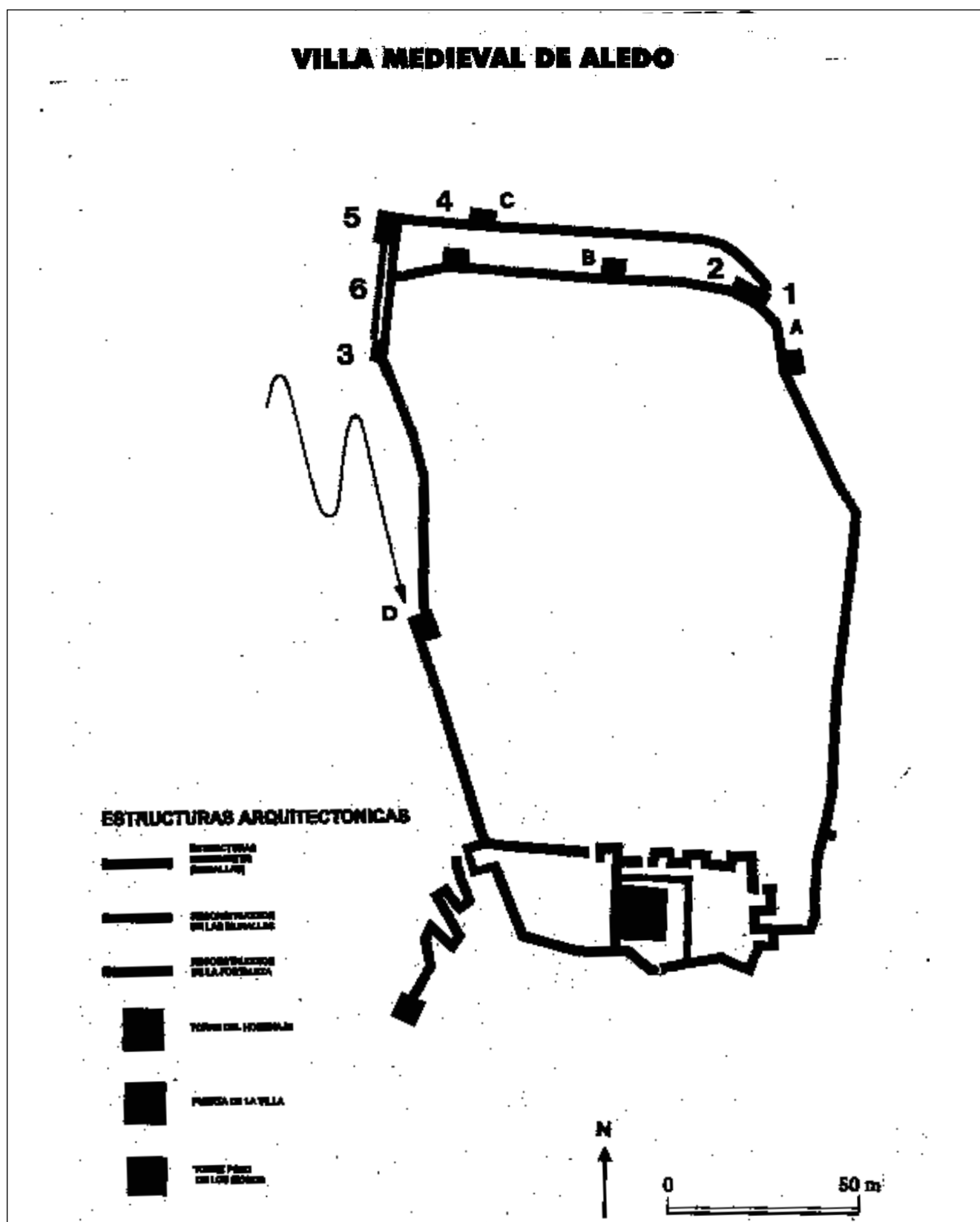


Figura 1. Áreas de actuación: 1. Torre de La Calahorra; 2. Lienzo de muralla (casa de Blas Rojo); 3. Lienzo saliente de la muralla; 4. Paño del antemuro inmediato al torreón; 5. «La Torrecilla»; 6. Tramo Oeste del antemuro. Referencias: A. Sector restaurado en el año 1985; B. Torre del «Agujero»; C. torreón del antemuro; D. Puerta de la villa.



Lámina 1. C/. San Ramón. Torre y lienzo de muralla antes de la intervención (año 1985).

recurso defensivo, lográndose un diestro ensamble entre relieve del terreno y obra construida.

En el año 1243, las poblaciones del reino islámico de Murcia, entre ellas Aledo, quedan bajo el control político de Castilla. Poco tiempo después, en 1257, la villa y su término son concedidos por Alfonso X a la Orden de Santiago.

Aledo fue un poblado fortificado desde el s. XII, al menos, hasta bien entrado el s. XVI, cuando su naturaleza defensiva dejó de ser relevante como factor estratégico. Durante el mencionado periodo el núcleo urbano estuvo constituido por el caserío o villa, envuelto en una muralla, y por la alcazaba o fortaleza, notoriamente aislada del resto de la urbanización mediante recios muros (Villa y fortaleza son denominaciones castellanas que hacen referencia a la categoría de una población y a sectores bien diferenciados de la misma).

Sobre el terreno puede advertirse que la planta de la fortificación islámica no se modificó al pasar a manos cristianas, aunque desde entonces, según testimonios escritos y materiales, se acometieron frecuentes intervenciones en la cerca para consolidar y mantener en buen estado sus lienzos y torres.

En el transcurso del s. XVI, la Orden de Santiago se desinteresa en materializar el cuidado y las reparaciones necesarias en los muros de villa y fortaleza que, con el paso del tiempo, alcanzarán el estado de ruina; al proceso de deterioro natural de las defensas hay que sumar las acciones bélicas (ataque comunero a Aledo mediante artillería en 1521), las decisiones del Concejo (derribo de la torre inmediata a la puerta de la villa, amenazada de ruina, en la segunda mitad del s. XVI), el salto extramuros del caserío (entre los siglos XVII-XVIII, para mantener unidos ambos barrios se excavaron portillos y eliminaron tramos de la cerca), etc.

El emplazamiento, la trama urbana y los restos defensivos que forman parte del Conjunto histórico de Aledo aún transmiten una fuerte impresión de su origen medieval. La cerca de la villa mantiene en pie importantes alzados, sobre todo en sus frentes Norte y Este. Los demás muros se reducen a cimentaciones o han desaparecido por completo. La fortaleza conserva restos de lienzos a mediodía y poniente, pero no son perceptibles, sobre el nivel de calle actual, vestigios de la cortina de muralla y sus siete torreones que la individualizaban del caserío. La magnífica Torre del Home-



Lámina 2. C/. San Ramón. Torre y lienzo de muralla después de la intervención (año 1985).

naje continúa siendo la atracción visual más poderosa del solar que fue fortaleza.

INTERVENCIONES EN LAS MURALLAS DE ALEDO

El Conjunto Histórico de la villa de Aledo está sometido a unos modos de transformación urbana con los que se corre el riesgo de desvirtuar la propia naturaleza del conjunto. Su sistema defensivo medieval, en concreto, viene siendo presa de un lento, tenaz e irreversible deterioro, a causa del paso del tiempo y de los ataques e incuria de los hombres, que amenaza la conservación de las murallas en el marco urbano actual, pudiendo llegar al extremo de hacer inviable una restitución futura de las mismas.

Con anterioridad a 1985, en Aledo sólo se habían realizado tres actuaciones en sendos puntos de las defensas: Acondicionamiento de la cubierta de la Torre del Homenaje (Jorge Aragoneses; según prensa, año 1960), y consolidación de dos tramos de la muralla de la villa, la torre del «Agujero», en el frente Norte, y un paño de muralla en el costado Este (ambas obras en el primer lustro de 1980). Ninguna otra actuación sobre el monumento había tenido lugar al amparo

de la legislación vigente entonces en materia de Patrimonio Histórico (Decreto 22-04-1949, sobre protección de castillos de España; Decreto 577/1961, declaración de la Torre del Homenaje como monumento significativo).

En el año 1985 se promulga la ley 16 del Patrimonio Histórico Español, donde se establece que las comunidades autónomas son los organismos públicos responsables de su salvaguarda, con la obligada colaboración de las administraciones locales; desde esa fecha hasta hoy, la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia ha encargado dos proyectos de actuación en las murallas de Aledo (años 1985 y 1991), con el propósito de frenar la ruina de algunos tramos en acentuado proceso de degradación.

Las mencionadas actuaciones tuvieron carácter de urgencia y ninguna relación entre ellas, pues no existe, en el caso de Aledo, un proyecto unitario que establezca pasos y criterios de intervención a seguir en relación con las defensas. Es más, el Conjunto Histórico de la villa de Aledo (por Real Decreto 964/1988), todavía carece de un Plan Especial de Protección o de otro instrumento de planeamiento previsto en la legislación urbanística que cumpla las exigencias establecidas en la ley 16/85; aún no han entrado en vigor las

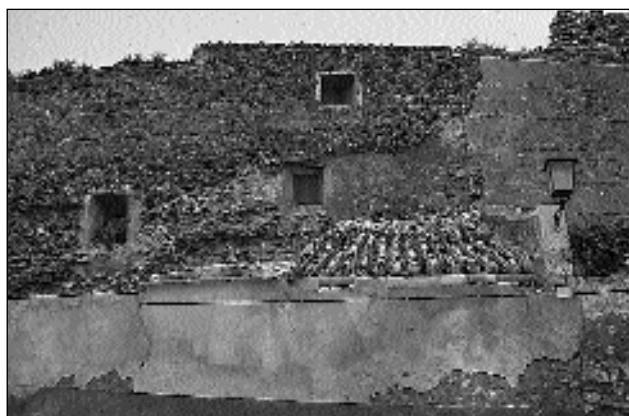


Lámina 3. C/. San Ramón. Construcciones adosadas al frente de la muralla (año 1991).

Normas Subsidiarias de Planeamiento Municipal, en las que se recogen medidas específicas de intervención sobre el patrimonio histórico aledano.

Los proyectos referidos se ejecutaron sin un estudio arqueológico y arquitectónico previo, que evaluase el estado de conservación del sistema defensivo y las necesidades reales, prioridades y propuestas de intervención en el mismo. Por ese motivo, en ambas ocasiones quedaron de lado sectores del recinto que pasaban auténticos apuros de estabilidad; en el caso concreto de 1991, hubieron de modificarse sobre la marcha algunas de las intervenciones proyectadas (Torre de *La Calaborra* y «La Torrecilla»), y otras se acometieron fuera de proyecto (lienzo de antemuro entre torreón y «La Torrecilla»).

La intervención de 1985 («Proyecto de carácter de emergencia para restauración y reconstrucción de torreón y muralla de Aledo»; director: Cristino Guerra López), se llevó a cabo en el flanco Noreste de la cerca de la villa (C/. San Ramón), con el objetivo de restaurar una torre de mampostería y un lienzo de muro de igual fábrica situado entre ésta y la torre de *La Calaborra* (Lám. 1 y 2).

A finales del año 1990, un paño de la muralla de la villa (flanco oeste) se vino abajo tras unas lluvias torrenciales. El suceso puso de manifiesto que la ruina tiende al desmoronamiento, y que otros sectores de la cerca defensiva, con graves deficiencias de estructura, estaban llamados a correr la misma suerte, pudiendo desplomarse sobre vías públicas o viviendas adosadas a la muralla, y causar daños físicos y materiales a los vecinos. Este fue el precedente que condicionó la actuación de 1991 («Proyecto de restauración de las murallas de Aledo»; director: Jesús Albaladejo Ortín).

Aprovechando tales circunstancias, el Ayuntamiento de Aledo llegó a un acuerdo con los vecinos propietarios de patios en el flanco Noreste de la cerca (C/. San Ramón),

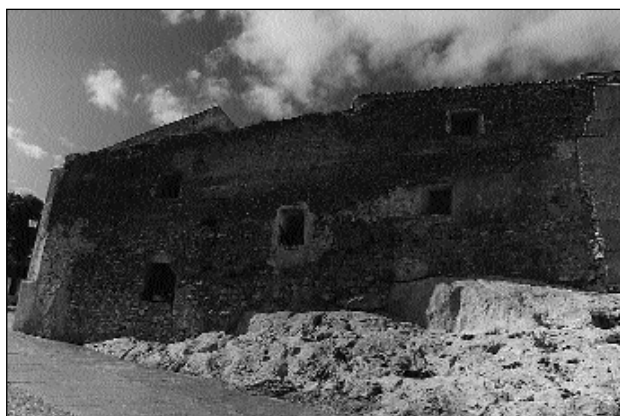


Lámina 4. C/. San Ramón. Frente de la muralla (año 1991).

situados extramuros pero colindantes con ella, para eliminar las construcciones de la zona y ganarla como espacio público; actualmente, este tramo de muralla despejado de barreras arquitectónicas imprime carácter e influye en la vistosidad del entorno (Lám. 3 y 4).

Las tareas realizadas en el marco del proyecto de restauración de las murallas de Aledo, son las primeras llevadas a término en la villa que han sido acompañadas por un seguimiento arqueológico. El programa de actuaciones se ejecutó en 1991, durante los meses de abril a septiembre, ambos incluidos, y está resumido en «Memorias de Patrimonio» (LÓPEZ, 1993: 75-80).

Cada elemento arquitectónico, con su análisis estructural y los resultados derivados de las actuaciones sobre el mismo, se individualiza en un bloque que incluye los siguientes apartados:

- Nombre; situación; características morfológicas; materiales y técnica constructiva; estado de conservación anterior a la actuación.
- Intervención.
- Documentación arqueológica que fue posible extraer durante la intervención.

Como podrá advertirse, el carácter del trabajo, supeditado a la consolidación de los muros, sin intervención arqueológica alguna, limita la información obtenida y los argumentos a consideraciones centradas en las defensas, muy concretas, parciales, y distantes en el tiempo y en el espacio; detalles que servirán para ir moldeando el planteamiento general sobre la fortificación aledana ya elaborado (SÁNCHEZ, 1993).

Los elementos arquitectónicos se agrupan por recintos, muralla de la villa y antemuro, estos últimos precedidos de una breve y genérica exposición de sus características y estado de conservación actual (Fig. 1).



Lámina 5. Torre de La Calahorra, cuerpo inferior (año 1990).

Muralla de la villa

A lo largo de su etapa islámica, el núcleo urbano de Aledo estuvo ceñido por una muralla de tapial. Bajo dominio castellano, en las reparaciones de la cerca se usó con mayor asiduidad la fábrica de mampostería (siempre, al parecer, cuando lienzos o torres eran forrados o rehechos desde la base).

Los costados de la muralla de la villa cerraban en sendas torres de la fortaleza, la Torre de *La Clavería*, a levante, y la Torre del *Palomar*, a Poniente.

- Tramo Este de la muralla (desde la Torre de *La Clavería* hasta la Torre de *La Calahorra*).

La alineación defensiva se pierde en varios sectores del tramo. En su mayor parte conserva paños de escasa envergadura y algunos tienen graves problemas de estabilidad y alto riesgo de desplome (asiento socavado, empuje de los depósitos de relleno acumulados contra su cara interna, etc.). En cambio, los alzados del extremo Norte son de notable enver-

gadura y, en apariencia, muestran un aspecto saludable. A lo largo de todo el recorrido alternan las fábricas de mampostería y tapial encofrado, y se contabilizan una torre de mampostería, cercana a *La Calahorra* y, posiblemente, el arranque de otra de tapial.

- Tramo Norte de la muralla (desde la Torre de *La Calahorra* hasta la esquina Noroeste de la cerca).

En toda la extensión del frente alternan trechos con alzados de gran envergadura y amplios sectores donde las defensas han desaparecido sobre la rasante. El sector occidental de la muralla, integrado por una torre y un lienzo anejo, presenta condiciones estructurales muy deficientes. El volumen original de la torre ha quedado reducido a la masa informe de su relleno, expuesto sin protección alguna a las acciones meteóricas; el lienzo inmediato al Oeste tiene grandes vaciados en la espalda, a la altura de la base, y el alzado seccionado completamente. Se da la circunstancia de que es el único paño de todo el recinto de Aledo que conserva su adarve y el arranque del parapeto. El tramo Norte es obra de tapial encofrado y en la actualidad mantiene en pie tres torres (incluida *La Calahorra*) de la misma fábrica.

- Tramo Oeste de la muralla (desde la esquina Noroeste de la cerca hasta la Torre del *Palomar*).

Presenta un trazado discontinuo por la pérdida de determinados lienzos. Los que se conservan son de mediana envergadura y simples cimentaciones. Allí donde puede apreciarse con claridad la fábrica de la muralla, los paños de mampostería, o forrados con ésta, y los de tapial se suceden. Hacia la mitad del tramo se abría la puerta de la villa protegida por una torre; de ambas construcciones no queda rastro alguno.

1. Torre de La Calahorra

SITUACIÓN: Frente Norte de la muralla de la villa (esquina Noreste).

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS: Torre maciza de planta rectangular (9'20 m anchura del frente; 2'70 m y 3'30 m anchura de los laterales Este y Oeste respectivamente). El edificio conserva un alzado aprox. de 12'00 m, aunque el original rebasaría dicha altura, pues no hemos localizado ningún indicio del forjado de una cubierta superior.

MATERIALES Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA: Fábrica de tapial (forro de argamasa de cal, grosor aprox. 0'40 m, y relleno de tierra y mampuestos). Construcción mediante encofrado (altura media de las cajas: 0'80 m). La torre se levanta directamente sobre la roca.



Lámina 6. Torre de La Calahorra, vista desde el Sureste, antes de la intervención (año 1990).

ESTADO DE CONSERVACIÓN: El edificio presenta numerosas deficiencias estructurales. El asiento de la torre, en todo su contorno, está socavado (especialmente las esquinas), con pérdida completa de la costra externa (Lám. 5). El interior de la zona intermedia de la torre ha sido parcialmente vaciado, con manifestación externa en sendas aberturas en los frentes Norte y Sur (los habitantes de la vivienda intramuros colindante con la torre aprovecharon la poca solidez del relleno de ésta para excavar varias estancias en su interior). En el tramo superior de la torre, el lateral Oeste ha perdido mucho volumen; varias tapias que coronan en la actualidad el frente Norte tienen posibilidad de desplome; a causa de la desaparición del forjado superior, el relleno de la torre está al aire, desprotegido y expuesto a la acción directa de la lluvia.

INTERVENCIÓN: En la base, lateral Oeste y coronamiento de la torre. Los muros se restituyeron usando técnica y materiales afines al edificio original; en este caso, encofrado de tapial.

Base: Calzo de las esquinas y relleno de las zonas socavadas. Posterior recubrimiento del cuerpo inferior con tapial encofrado (Lám. 6 y 7).

Zona intermedia: Cierre de vanos intrusivos que se manifiestan en el exterior de la torre y apeo del techo de las estancias excavadas en el relleno.

Cuerpo superior: Recrecido del paramento Oeste hasta igualar en altura el alzado del frente Norte (Lám. 8 y 9). Sujeción de paramentos volados de la torre mediante una correa de cemento perimetral interior. Cubierta mediante plancha de cemento, aislante y solado; instalación del correspondiente sistema de evacuación de agua.

REFERENCIAS HISTÓRICAS / DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA: La torre es maciza; su altura original sobrepasaría los restos conservados y estaría rematada con parapeto y almenas. El deterioro de la zona superior del edificio impide

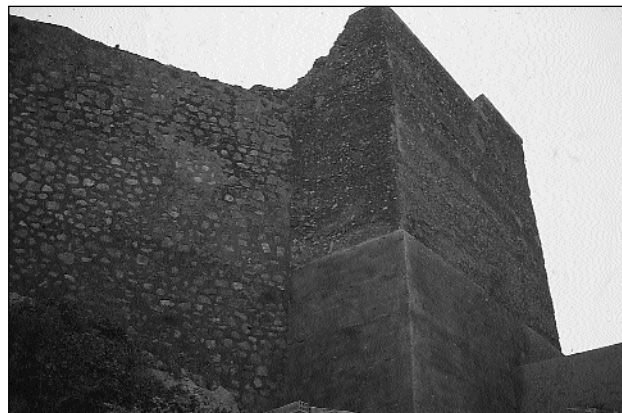


Lámina 7. Torre de La Calahorra, vista desde el Sureste, tras la intervención (año 1991).

detectar indicios de algún forjado o piso que confirme la presencia de una cámara y/o terrado. A este respecto, las Visitas del s. XV y XVI mencionan *La Calahorra* sin hacer puntualizaciones sobre sus características formales.

Es muy probable que esta torre, dada su envergadura, superase ampliamente la altura del paso de ronda de la muralla.

2. Lienzo de muralla (casa de Blas Rojo); paño inmediato al oeste de la torre de La Calahorra.

SITUACIÓN: Frente Norte de la muralla de la villa; tramo entre las torres de *La Calahorra* y del «Agujero».

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS: Lienzo macizo que arranca desde la torre de *La Calahorra*. Su altura actual supera los 5'50 m.

MATERIALES Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA: Fábrica de tapial; el lienzo ha perdido su costra externa y sólo conserva el relleno (arena y mampuestos, finas tongadas de cal). Construcción mediante encofrado (sin rastro de mechinales). No ha podido documentarse el asiento del muro porque el firme actual es una acumulación de relleno (suponemos que aquél se levantó sobre la roca de base, como el resto de las estructuras defensivas).

ESTADO DE CONSERVACIÓN: El lienzo de muralla sirve de cierre Norte a una vivienda. Está muy deteriorado, con sensible disminución de volumen, por pérdida de material, en el frente y zona superior (fuerte y continuada incidencia antrópica); desprovisto de la costra externa; vanos abiertos a través del paramento (puerta trasera y tragaluz) que comunican la vivienda con el espacio abierto entre muros; numerosos puntos excavados en su superficie para encajar bajante de agua; base socavada (letrina, de pequeñas dimensiones); coronamiento actual degradado y volado, con serio riesgo de desplome, se reaprovecha como murete del terrado de la casa (Lám 10).

INTERVENCIÓN: En la cara frontal y coronamiento de un tramo de 3'00 m de longitud y 4'50 m de altura.

Demolición de letrina y retirada de elementos ajenos (bajante de agua) a la muralla. Calzo del muro y relleno de puntos excavados. Revestimiento del paño, salvo el vano correspondiente a la puerta trasera, con un forro mediante técnica y materiales empleados en el edificio original, en este caso, encofrado de tapial (Lám. 11); enlosado de la coronación que evita filtraciones de agua, y despliegue de nuevo desagüe.

REFERENCIAS HISTÓRICAS / DOCUMENTACION ARQUEOLÓGICA: La actuación en este lugar nos ha brindado la oportunidad de documentar un resto de lienzo de muro, contiguo al paño restaurado, que se adosaba al frente de la muralla. El lienzo se prolonga hacia el Oeste, alcanzando una longitud frontal de 7'00 m y una anchura de 0'65 m; su altura sobrepasa los 5'00 m. El muro es de tapial encofrado, ha perdido la cara externa y la tierra que lo compone es de un color granate que contrasta vivamente con el tono anaranjado del tramo de muralla al que solapa. Unos metros a poniente, en este mismo frente de muralla, junto a la torre del «Agujero», existe otro paño de color y factura idénticos al referido.

Ambos restos de lienzo pueden interpretarse como fragmentos de un muro, hoy desaparecido y de cronología indeterminada, que se extendía adosado al frente de la muralla, cual duplicado de ésta, entre las torres de *La Calaborra* y del «Agujero». Si la cerca estaba muy deteriorada, como hemos podido comprobar, ¿por qué no fue demolida y vuelta a rehacer? Es posible que la solución de reforzar este tramo, chapándolo por delante con otro similar, estuviese condicionada por la existencia de viviendas adosadas a la cara interna de la muralla (hecho ya consumado en época bajomedieval); en ese supuesto, el derribo de las defensas habría repercutido directamente sobre las casas, motivo que por sí sólo justificaba mantener en pie la vieja y castigada cerca.

3. Lienzo saliente de la muralla.

SITUACIÓN: Frente Oeste de la muralla de la villa; tramo entre «La Torrecilla» y la puerta de ingreso a la villa.

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS: Lienzo macizo de planta rectangular (6'40 m de frente), que se adelanta a la alineación de la muralla 1'20 m. Conserva alrededor de 4'50 m de alzado, aunque la obra original superaría dicha altura.

MATERIALES Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA: Obra de mampostería trabada con cal (esquinas reforzadas con grandes piedras), se asienta directamente sobre la roca. Toda la

superficie de la mitad inferior del saliente (frente Oeste y lateral Norte), conserva un revestido de cal, más bien un juntado de los mampuestos que los deja vistos. Ambas caras, además, reciben un tratamiento diferenciador en el tramo más cercano a la base, pues en éste se trazó una retícula en resalte, mediante la aplicación de cal, con cinco bandas superpuestas divididas en numerosas fracciones que semejaban un aparejo regular de sillería.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: El lienzo presenta graves deficiencias de estabilidad en la base de sus esquinas (la orientada al Norte carece de apoyo), así como riesgo de desprendimiento de mampuestos en la mitad superior. En la corona de la estructura crecen numerosos arbustos y una palera (Lám. 12).

INTERVENCIÓN: En el asiento y la mitad superior del lienzo. Como primera medida se limpió la cobertera vegetal de la parte superior del saliente. En la mitad inferior no se actuó salvo para calzar las esquinas; la imposibilidad de apoyar la norte en su lugar original, la roca se había desprendido, hizo necesario sustentarla en la cornisa rocosa inferior mediante un pilar de obra. La mitad superior del lienzo se cohesionó añadiendo mampuestos allí donde faltaban y volviendo a juntarlos (Lám. 13). Se aprovechó el trabajo en esta estructura para rejuntar y consolidar un tramo de muro de mampostería inmediato al sur del saliente.

REFERENCIAS HISTÓRICAS / DOCUMENTACION ARQUEOLÓGICA: Hemos tenido la fortuna de observar de cerca cómo se aplicó una decoración a la superficie del muro con el propósito de conferir otra apariencia a su fábrica (Lám. 14). Este proceder (falseo de aparejos, ocultación de juntas, etc.), muy común en las construcciones militares de la Edad Media, tenía como fin despistar al posible enemigo, pues otorgaba a las obras una imagen de consistencia de la que en realidad carecían.

La fábrica y el acabado exterior del saliente son idénticos a los de otro lienzo de la muralla situado asimismo en el costado Oeste, unos metros al Sur del lugar que ocupó la puerta de la villa (Lám. 15), con lo cual podemos suponer que ambas reparaciones fueron coetáneas. De este último parámetro se dice en la Visita de 1494-95: «(de la puerta de la villa) fueron fasta un adarve de cal i de canto bueno, con su petryl e almenas, que mando faser el maestre don Lorenzo Xuares de Figueroa».

En tiempos del Maestre Lorenzo Suárez (1387-1409), se realizaron numerosas obras de acondicionamiento en las defensas de la villa y fortaleza de Aledo. Hemos podido iden-



Lámina 8. Torre de La Calahorra, vista desde el Oeste, antes de la intervención (año 1990).

tificar algunas de aquellas reformas, en el flanco oeste de la muralla de la villa, que se realizaron en mampostería y cuyos frentes se cubrieron parcialmente con una decoración en cal imitando sillería. No extraña que se intentaran resaltar de ese modo las obras en la muralla de poniente; se trataba del sector de la cerca donde se localizaba la entrada a la villa, el que protegía la ladera del cerro más visible y transitada por encontrarse en ella el único camino de acceso a la población.

También se actuó, durante dicho maestrazgo, en la torre de la puerta vieja de la fortaleza (¿simple reforma o construcción de nueva planta?). Era un edificio de mampostería y en él se exhibían dos escudos con las armas de Lorenzo Suárez (Visita del año 1494-95) que, a modo de sello en la pared, despejaban dudas sobre el Maestre promotor de la obra (GARRIDO, 1989: 98).

Antemuro

Cierra el sector Norte de la muralla de la villa, desde el frontal de la Torre de *La Calahorra*, al Este, hasta «La Torre-



Lámina 9. Torre de La Calahorra, vista desde el Noroeste, después de la intervención (año 1991).

cilla», incluida, al Oeste; en algún momento, un tramo del mismo se prolongó por delante del flanco Oeste de la muralla principal. La mayor parte de la alineación defensiva es visible en superficie, con lienzos de apreciable alzado entre los que sobresalen dos torres. Toda la obra es de tapial encofrado, aunque un tramo parece revestido de mampostería. Las deficiencias más notorias en la estructura de la antemuralla se localizan en la conexión con la Torre de *La Calahorra* y en «La Torrecilla».

Entre muralla y antemuro estaba comprendido un espacio totalmente cerrado, zona vacía en apariencia, restringida a una función eminentemente defensiva. En la actualidad, el área situada entre muros se halla colmatada por rellenos que impiden evidenciar si en época islámica albergó algún tipo de estructura, incluso de habitación.

4. Lienzo del antemuro inmediato al Oeste del torreón.

SITUACIÓN: Frente Norte del antemuro; tramo entre torreón y «La Torrecilla».

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS: Lienzo macizo que arranca del torreón; conserva una longitud aprox. de 10'00 m y una anchura en la base de 1'40 m. Un sector del paño alcanza una altura aprox. de 5'00 m, muy cercana a la original; la tapia superior, incluso, puede tratarse del parapeto, pues manifiesta cara al interior y su base coincide con una tongada de cal de considerable grosor, que quizá marcaba el adarve del muro. Este nivel se encuentra en el mismo plano de altura que la plataforma superior del torreón, piso original que aún se conserva.

MATERIALES Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA: Fábrica de tapial (forro de cal y relleno de arena y mampuestos). Construcción mediante encofrado (altura de las cajas variable; predominan los 0'80 m). El lienzo se cimenta directamente sobre la roca.



Lámina 10. Lienzo de muralla (casa de Blas Rojo), antes de la intervención (año 1991).

ESTADO DE CONSERVACIÓN: El muro está asentado con firmeza. La mayor parte de la mitad superior del mismo ha desaparecido, salvo una pequeña porción que sobresale volada (poco más de 1'00 m de anchura y 2'50 m aprox. de altura). Al Oeste, el alzado del lienzo está completamente seccionado, corte que lo desliga del resto del tramo de antemuralla que finaliza en «La Torrecilla». El tajo al descubierto favorece que el muro pierda material y su interior sea más vulnerable a la acción de la lluvia.

Este paño de antemuralla, igual que le sucede al resto de la línea defensiva, ha hecho cuerpo con el relleno de tierra que fue depositándose contra su espalda, hasta alcanzar el mismo coronamiento del antemuro (El paquete de sedimentos aún no ejerce el suficiente empuje sobre dicho paño como para derribarlo).

INTERVENCIÓN: En la corona y el lateral del lienzo. En primer lugar fue retirada la vegetación que cubría el frente del muro (Lám. 17). A continuación se procedió a recrecer el paño en toda su longitud (10'00 m) hasta igualar la altura del



Lámina 11. Lienzo de muralla (casa de Blas Rojo), restaurado.

probable paso de ronda, con lo cual, el resto de la tapia superior (parapeto) que se conserva permanece volado (Lám. 18). El muro restituído se conectó, al Este, con el torreón, mientras que hacia el Oeste fue prolongado algo más de 1'00 m más allá de los restos originales, con el propósito de cubrir la sección deteriorada del lienzo y marcar la dirección y continuidad del mismo (Lám. 19).

El lienzo repuesto se obró con la técnica y materiales empleados en el edificio original, encofrado de tapial.

REFERENCIAS HISTÓRICAS / DOCUMENTACION ARQUEOLÓGICA: Previamente a la intervención se saneó una zona del terreno en contacto con la cara interna del antemuro (demolición de una tapia de patio y retirada de gran cantidad de escombros modernos), tareas que dejaron al descubierto un perfil donde era apreciable la sedimentación del espacio entre muros, al parecer, sucesivos aportes de relleno (La limpieza de este corte tampoco suministró material arqueológico que ayudara a clarificar el uso y/o evolución de este sector).



Lámina 12. Lienzo saliente de la muralla, antes de la intervención (año 1990). Lámina



13. Lienzo saliente de la muralla, restaurado (año 1991).



Lámina 14. Lienzo saliente. Detalle de la fábrica y tratamiento de la superficie.

Por lo que respecta a la antemuralla, fue muy interesante constatar el reparo de la misma que se produjo en época islámica. La construcción más antigua se asienta sobre la roca, es obra de tapial, argamasa de cal consistente y medianos-grandes mampuestos entre tongadas de cal, sin forros aparentes; conserva un alzado aprox. de 1'40 m, y una anchura de 1'00 m.

Con el paso del tiempo se fue acumulando tierra en la espalda del muro hasta alcanzar una potencia de 0'70 m de altura. En esos momentos se llevó a cabo un recrecido de la antemuralla, obra de diferentes características estructurales que la anterior. El nuevo lienzo, también de tapial, presenta una mayor proporción de cal en las caras, que no le otorga mucha consistencia, y un relleno de tierra y gravilla casi sin aglutinar apenas. El paramento tiene una anchura de 1'40 m y se levanta sobre los restos desmochados del antemuro precedente; mientras las caras externas de ambos están a plomo, el grueso del muro recrecido que sobresale hacia adentro se cimenta en el relleno acumulado contra el dorso de su antecesor (Lám. 20).

El lienzo objeto de intervención, como ya se dijo, presenta una ruptura de continuidad con el resto de la antemuralla que enlaza con «La Torrecilla»; este último tramo, a pesar de estar muy maltrecho y recortado, muestra una estructura de características similares a las del antemuro más tardío (otras investigaciones deberán resolver si ambos lienzos fueron parte del mismo proyecto).

El panorama expuesto, habla de la reforma puntual de un paño de la antemuralla, o de una remodelación a mayor escala que afectó al diseño total de la esquina Noroeste del antemuro, implicando también a «La Torrecilla» y, quizá, al tramo de Poniente? Por el momento, no disponemos de los datos nece-



Lámina 15. Lienzo del costado oeste de la muralla. Detalle de la fábrica y tratamiento de la superficie.

sarios para arrojar luz sobre esta cuestión, que sigue abierta.

Es muy probable que el ataque comunero a la villa del año 1521, con uso de artillería, contribuyese al deterioro y abatimiento parcial de este sector de la antemuralla (¿Puede ser un indicio el hallazgo de una bola de hierro, proyectil de cañón de dicha época, en el relleno de la espalda del antemuro que, casualmente, coincide con un enorme claro en las defensas?).

5. «La Torrecilla».

SITUACIÓN: Esquina Noroeste del antemuro.

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS: Torre maciza de planta rectangular (7'15 m anchura del frente; el lateral Sur sobrepasa los 4'00 m de fondo. No contabilizamos la cara Norte de la torre como lateral de la misma pues aquella no está diferenciada como tal, según los restos visibles en la actualidad, y tiene más probabilidad de ser la continuación del propio antemuro). El alzado que conserva la torre alcanza 5'00 m, con una rezarpa a 1'80 m desde la base. «La Torrecilla» debió superar con creces la altura que hoy mantiene (la construcción original se elevaba, como mínimo, hasta los 7'00 m, cota mínima requerida para poder establecer su nivel de uso a una cota semejante al de la plataforma superior (piso original) del cercano torreón situado a levante.

MATERIALES Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA: Fábrica de tapial (forro de cal y relleno de arena y mampuestos). Construcción mediante encofrado (altura de las cajas entre 0'80-0'85 m). La torre se asienta directamente sobre la roca.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Estabilidad aceptable salvo en la base, donde sus dos esquinas han perdido algo de material. Corteza de la torre, en general, degradada, de manera



Lámina 16. Lienzo del antemuro inmediato al torreón, durante la intervención (año 1991).



Lámina 17. Lienzo del antemuro inmediato al torreón (retirada de la cobertera vegetal).



Lámina 18. Lienzo del antemuro inmediato al torreón. Proceso de encofrado.

notable en la parte superior de los paños. Incidencia negativa de las raíces de arbustos y almendro existentes en la corona del edificio, en la actualidad, su propio relleno (Lám. 21).

INTERVENCIÓN: En base de las esquinas. El primer paso fue desbrozar de vegetación el remate de la estructura. A continuación se rellenaron algunos puntos de los paramentos donde existía pérdida de material. Por último se calzó la base de ambas esquinas (Lám. 22).

La plataforma superior de la torre carece de protección contra la lluvia, siendo las filtraciones de agua uno de los principales motivos que acrecientan su deterioro. Aunque en las intervenciones proyectadas no se contemplaba cubrir la torre, dicha actuación habrá de acometerse con prontitud si existe voluntad de detener la decadencia de este elemento defensivo.

REFERENCIAS HISTÓRICAS / DOCUMENTACION ARQUEOLÓGICA: Algunas visitas hacen mención a «La Torrecilla» sin especificar sus características estructurales: «... fueron fasta una esquina, que está en el cabo de la dicha villa, que sale una torre sobre la fuente del agua...» (Visita del

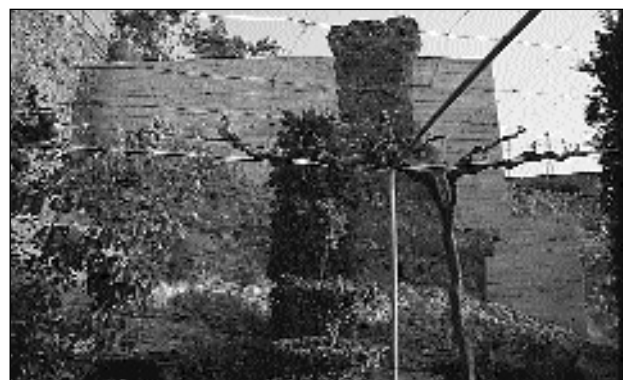


Lámina 19. Lienzo del antemuro inmediato al torreón, restaurado (año 1991).

año 1494-95).

6. Lienzo del antemuro (cimient)

SITUACIÓN: Frente Oeste del antemuro; tramo entre «La Torrecilla» y la estructura saliente de la muralla de la villa.

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS: Cimiento de lienzo (aprox 10'00 m de longitud conservados y 0'80 m de anchura). Los restos levantan un máximo de 0'30 m por encima de la roca de base.

MATERIALES Y TÉCNICA CONSTRUCTIVA: Estructura de tapial (argamasa de cal consistente y medianos-grandes mampuestos). Se apoya directamente sobre la roca.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Casi arrasado.

INTERVENCIÓN: Consistió exclusivamente en tareas de desescombro y retirada de vegetación del escarpe rocoso inmediato al sur de «La Torrecilla». Esta labor de limpieza puso al descubierto los restos del muro (Lám. 23 y 24).

REFERENCIAS HISTÓRICAS / DOCUMENTACION ARQUEOLÓGICA: Hasta ahora no había constancia de la existencia de este tramo defensivo. Su fábrica y anchura similares a la primera alineación de la antemuralla (vista con motivo del lienzo inmediato al Oeste del torreón) nos tienta a relacionarlo con aquélla. El muro se alinea en sentido Norte-Sur y conserva escasa longitud. Está truncado varios metros antes de conectar con «La Torrecilla», y a mediodía su rastro también se pierde bastantes metros antes de llegar a la altura del lienzo saliente de la muralla principal (Lám. 25).

Todos los indicios señalan que el resto de muro provenía del lugar que ocupa hoy «La Torrecilla», o incluso partía de ésta, y se prolongaba hacia el Sur, paralelo al escarpe rocoso donde se alza la muralla principal, cerrando en aquél a la altura del lienzo saliente.

Este tramo, en un momento impreciso y por causas que desconocemos, se arrasó y no volvió a reedificarse.



Lámina 20. Lienzo del antemuro inmediato al torreón. Vista de la sección del muro y de la superposición de estructuras defensivas.



Lámina 21. «La Torrecilla», vista del frente Oeste, antes de la intervención (año 1990).



Lámina 23. Sector Oeste del antemuro. Vista general antes de la intervención (año 1990).

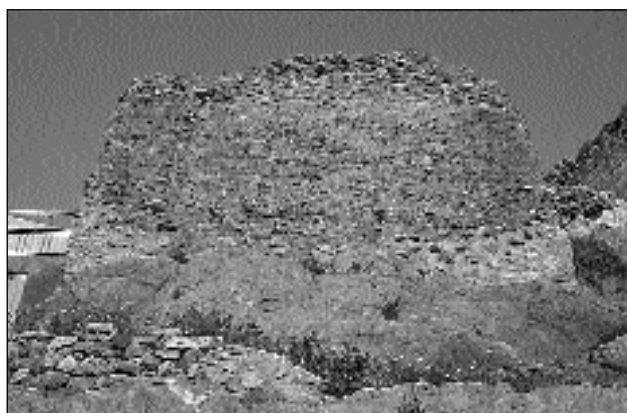


Lámina 22. «La Torrecilla», vista del frente Oeste, tras la intervención (año 1991).



Lámina 24. Sector Oeste del antemuro, tras la intervención (año 1991). A la izquierda de la imagen, «La Torrecilla»; en la parte superior del escarpe, restos de la muralla principal.



Lámina 25. Tramo Oeste del antemuro, en primer término de la imagen, visto desde el Norte. Al fondo, lienzo saliente de la muralla principal.

BIBLIOGRAFÍA

- GARRIDO SANTIAGO, M., 1989. *Arquitectura militar de la Orden de Santiago en Extremadura*. Editora Regional de Extremadura. Mérida.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, J.F., 1993. Murallas de Aledo. *Memorias de Patrimonio*. Editora Regional de Murcia. Murcia: 75-80.
- SÁNCHEZ PRAVIA, J.A., 1993. Aledo, algunas consideraciones sobre su fortificación y hábitat medievales. *Memorias de Arqueología*, 4. Editora Regional de Murcia. Murcia: 471-494.

NOTA

Mi agradecimiento a Jesús Albaladejo Ortín, por la fructífera y positiva experiencia de colaborar con él, por aquellos días pendientes de las murallas.